

El Kampía, dibujado por Carolina Romero Otálora

La desdicha del Kampía

Carolina Romero Otálora

IX Semestre Lic. Lengua Castellana UT-IDEAD

odos los moradores de Neguspan hacen holocaustos y ofrendas a su Dios Remster para pedir que cese el invierno, pues saben que el terrible Kampía siempre acecha sus cultivos cuando el cielo se desborda intempestivamente. Lo más viejos de Neguspan cuentan que el Kampía vivía en la colina más alta, pero después de la feroz batalla que libró con el Jikayi perdió una de sus alas, entonces se vio obligado a arrastrarse por la tierra; es así que con su cuerpo de oruga lleno de escamas filosas como cristales rotos, arrasa con todas las plantas y cultivos, con su enorme cabeza como la de un perro destroza los corrales y ahuyenta todos los animales del pueblo. Solamente cuando Remster se apiada de los moradores, manda un rayo de sol que hace elevar el cuerpo del Kampía, así, esta enorme bestia puede surcar los cielos, reflejando el sol en sus cristalinas escamas que hacen florecer los girasoles y madurar las cosechas. Los habitantes de Neguspan ruegan que el verano sea eterno para que el Kampía este siempre en el cielo.